



Localidad. San Carlos. Medinas

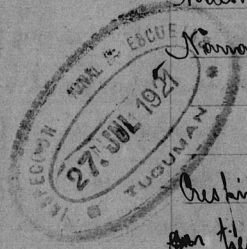
Escuela - Nº 85

Maestra Herminia del Socorro de Pizarra

Almuerzo Sr. Joaquín Y. González.

(II b)

? + ! Go!



Legenda del Crespin.

Crespin es un valiente guerrero de la raza calchaqui que defiere de su tierra querida del sol contra los blancos hasta derramar la última gota de su sangre. Crespin marcha a la guerra, lleva su carcaj heuchido de escupidas flechas adornados de bellas plumas de "tunúico". Crespin el valiente, ha invocados al Dios de sus mayores y quiere destinar su flecha más adornada y que contiene mas veneno al caudillo de los blancos, apuntará como un rayo al corazón del castellano sediento de oro, soñado de las Inocenas. Al dejar su abrigo cubierto de pica cerca del Tucará, abrazó a su hermosa mujer, que reprimía sus lágrimas ardientes para dar ánimo al bravo en la contienda formidable, en la defensa de sus queridos valles y montañas nataladas un tiempo por el gran Inca. Cuando se alejaba Crespin le dijo: "mujer querida la muerte me espera en sus secos brazos helados, helados. Chiqui quiere mi vida, mas, si me queda una flecha y el brazo con aliento, la clavará en mi pecho, no dará a mis enemigos el placer de matarme. Ya voy demoro, desde lo alto del Tucará me llamarán siempre, que tome del viento desde la colina, hacia donde veas nubes de polvo y rumbos de batallas, ay, no olvides a tu bravo compañero! los amantes del "metal rubio" no beberán mi sangre. El tiempo corra y Crespin no olvida a su mujer hermosa en ausencia. Pasó el tiempo de la algarabía y los esposos entonaban su triste y monótona trova que pleaga sin embargo la montaña y sus valles y el bravo no parece. Muchos guerreros vuelven a curar sus heridas y a labrar nuevas flechas y nada le cuentan de su esposa, asombrados con el temor de las batallas que recuerdan. Pobre desgraciada y torva a la colina próxima y espacia sus enojados

3

ojos hasta muy lejos por el valle, allá muy distante como ilusión de un mundo mira una onza farda de polvo, subiendo a manera de rucos crecienti a la altura y llora desesperada y grita con lágrima mas: - ; Crespín!; Crespín!... ¿has caído, has muerto mitad de mi vida? - - - -

El eco vago de la montaña repite la amarga querrela de la india y en el espacio moria como nota elegiaca de proscripto bardo. - Asciende más en la colina, tepea por el minarete de las rocas y esforzando el pecho jadeante exclamaba en su dolor; Crespín!; Crespín! y nada, el vacío espaca mas pronto la voz del dolor que los rivas del triunfo.

Crespín ha ido lejos, muy lejos, donde los fuertes caen y no se rinden, donde la raza riega su propia tumba con su colérico sangre!... No responde, y ella le llama, ya no tiene voz, y con lágrimas reavira sus secos labios; sigue llamándole porque no le olvida y quiso él, en su adios marcial que le invocase siempre, quisiera sus manes reposar en la ciudad. El dolor embota el sentimiento despues de agotar la fuente del corazón. La mujer ya ha perdido el juicio, pero boca sigue gritando y sus andrajos de piel de huilla se desgarran, y nacenle plumas cenicientas en su lugar. Los hados la convirtieron en pájaro errabundo que le llamará siempre; Crespín!; Crespín!... ¿Le contentará alguna vez el tambien mudado en ave? Ya la raza de Crespín apenas deja ver sus huellas bonosas al soplo de los siglos, pero se oye la voz gallozante de la india que llama; Crespín; Crespín!

El rayo de las montañas catamarqueñas, en los altos del reino peruvico en la espesura del bosque oye el acento del Crespín como la quija eterna del paria.

San Carlos, Asturias

Escuela N.º 85

Herminia Lida Herrera de Rojas

(12 c)

Supersticiones relativas a animales.

El "picaflor" "turruñico" si es de color verde se cree que anuncia felicidad, buenas noticias o una visita agradable para quien lo ve, en cambio si es negro anunciará disgustos, malas noticias o luto.

El ganso es considerado es como animal de mal agüero, por ejemplo: "verlos" dicen que es siempre desgracia y ver sus gritos presagia ruina o disputas en la familia.

La lechuga también es un ave agüera. Pues creen que siempre anuncia muerte, cuando se ve en su campo se persiguen al pajar que Dios los ayude.

Por un igual miente que la lengua de la calandria tiene la virtud de devolver la palabra a los mudos y curar a los tartamudos y acostumbrar para curarlos hacerlo comer lenguas de calandrias.

Procedencia. San Carlos. Medinas.

Escuela. N.º 85

Nombre del maestro. Herminia Ojeda Herrera de Rojas

" del narrador. Guillermo Gray.

Edad. 65 años.

Los ritos indígenas. (127)

El velorio del angelito.

En los departamentos del norte de Catamarca, cuya población desciende en su mayor parte de los indígenas, guardan fielmente algunos resabios de las costumbres de aquellos, traduciendo en ritos, que quizás en su modo de ver sean ritos religiosos.

Era en carnaval, cuando viajando el narrador por esta zona de la provincia tuvo ocasión de ver de cerca una de estas "fiestas".

En un campamento de hacendados de la zona, cuyos habitantes tenían los rasgos característicos de sus ascendientes, aunque cambiados en parte por el continuo roce con gentes civilizadas. Había muerto el día anterior un niño de un año de edad y encontrándose en los días de luto de- bían despedir al angelito con "farra" aquí y allá en las cuales ocupa- ba un lugar prominente el "morao" y el "puequillo" o fermento de maiz. Pero la mala tradición le daba el rancho donde se velaba el angelito ahogado en diez huesos. En el patio del rancho había mu- chas personas ocupadas en "peinar" las damajuanas por turnos, mirando al cielo largo rato con ojos tristes y llorosos. En el interior del rancho, ata- do a una silla para que no se caiga, y en forma que parezca sentido estaba el desgraciado niño cubierto completamente de serpentina. En seguida entró uno de los convidados al velorio con un jarro con "morao"

3  
y acercándose a los labios del muerto le dice "bebo y pago" lo que quiere decir entre ellos "bebo, y queda ya obligado a beber" y en efecto él bebe el vino y como el muerto no "paga" el "obligo" lo envuelve con mas serpentinmas echándole al mismo tiempo alcohol en la cabeza y en la cara hasta darle un aspecto terrorífico, y en esta forma pasan toda la noche. Al otro día las vecinas piden a la dueña que les "prieste" el cuerpo y lo velan en la misma forma hasta que el cuerpo por su descomposición no resiste mas andanzas.

Localidad - San Carlos, Madinas

Excmo. N° 95

Mostró - Beninda Vista Herrera de Pinos

Narrador - Samuel Laracho

Edad. 58 años.

Ceremonias con que se solemnizan ciertos acontecimientos.

Sim se conserva entre la gente del pueblo, una de las costumbres de los indios que consiste en dedicar el cabello de algunas criaturas a las divinidades, en cuyo caso dejan crecer el cabello del elegido hasta que alcanza el largo que creen conveniente, entonces le hacen un cierto número de trenzas y eligen tantos padrinos como trenzas se han hecho; cada uno de los padrinos toma una de las trenzas para que sea cortada, y están obligados a obsequiar al ahijado con un animal, ya sea una vaca, oveja, cabra, etc. según la posición del padrino. En seguida cada uno separa una pequeña parte de cabello y lo guarda como reliquia que le asegurará la protección del santo a quien estaba dedicado el cabello.

Localidad - Verdinas.

Escuela N° 85

Monstru. - Benimda Lido Herrera de Pinos

Narrador - Comana Ibis

Edad 85 años

( 1 A. g )

Fantasmas. espíritus - duendes.

La mala ánima - cuéntase que era una mujer que mantenía relaciones ilícitas con un sacerdote, y que Dios para castigarla la convertía todas las noches en una mula que andaba errante arrastrando un feno, produciendo con éste un ruido lingübre que llenaba de miedo hasta a los más valientes. Para volverla a su forma de mujer era necesario que alguna persona le sacara el feno y le pusiera un rosario.

Tachamama o espíritu protector de la selva era una vieja que tenía una cabeza tan grande como el ramaje de un árbol a cuya sombra se reunían los animales indefensos del bosque cuando se veían perseguidos por el hombre.

Cuéntase que vivía un hombre muy pobre que para sostener su numerosa familia, tenía que salir todos los días con un perro al bosque en busca de aves o animales silvestres que cazaba, y, que una vez habiéndose extraviado el perro salió en su busca y de este modo llegó a una gruta habitada por la Tachamama quien después de apresar al perro prohibió terminantemente al hombre que matara



ningún animal, ofreciéndole como compensación porceros de carne todos los días, con la condición de que a nadie revelase el sitio donde estaba su greta, porque perdería su protección. En efecto el hombre acosado por su mujer le avisó de donde sacaba la carne y al otro día encontró que el camino había desaparecido.

Cuando los cazadores vuelven bien provistos se les pregunta si han encontrado la morada de Tachamaua.

Localidad San Carlos, Medinas

Escuela. Nº 85

Monseñor Benigno Lida Herrera de Tiras

Curanderismo. (I A i)

Para curar el pático en las criaturas, se hierbe tres "cogollos" de "chis" con sal y se le da como té.

Para curar los orzuelos - Saludar al molero en el momento de salir el sol y brindarle el orzuelo.

Aplicar siete veces formando cruz, un grano de maiz sobre el orzuelo.

Para curar el "impachi" (indigestión) se hace secar y reduce a polvo la "panza" del avestruz - "suri" y se le da té.  
Se cura también con té de amillas de churqui.

Para curar el pático se emplea también una mezcla de ollín con vinagre para lavar la boca de las criaturas.

Acostumbrose también untar la parte atacada con sangre <sup>extraída</sup> de sapo del mulo de un sapo, al que se tendrá encerrado hasta que la enfermedad del niño desaparezca.

Para curar el dolor de muelas es costumbre usar anillos de cuero de iguana - También es creencia muy arraigada, que se cura para siempre este dolor cortando las uñas todos los días lunes y bien usando anillos de cobre.

Para curar el lobanillo. - Hacer tres veces la cruz sobre este, colocada la persona que lo tiene en frente a la luna y con la cara vuelta hacia tras.

Para curar el dolor de estómago tomar vino hervido con ruda.

Para matar las lombrices. - Tomar té todos los días en ayunas de semillas de zapallo maduras.

Animales. - Para curar el "mosquito" en los ternos se les pone un collar de marlos.

Para la resaca o desorientación. - Hacer un hilo de lana colorado en la pata contraria y tomándolo de la oreja de este lado hacerlo dar tres vueltas al mismo tiempo que se echan tres gotas de agua dentro de ella.

Localidad - San Carlos. Mercedes.

Escuela N° 95

Maestro. Herminio Lina Herrera de Rivas

(I A e)

Supersticiones relativas al juego.

Para ganar a los canchales se saca una cruda de la cola del caballo contrario y con esta se maneja un safo, luego se toma el nastro del caballo y se entruera el safo debajo de este; de este modo el caballo queda hechizado y pierde la carrera.

Provincia - San Carlos. Medinas

Escuela - 2<sup>o</sup> 25.

Nuestra Señora de la Purísima de Pías

Supersticiones relativas a fenómenos naturales o inat-  
raliza inanimada. (I A a)

Trueno - Para evitar su caída - se quema un asta de vacuno macho y hojas de palma.

Truenos - Para evitar los truenos fuertes se hacen tres grandes vueltas de ariga en el suelo, en los patios o lugares despejados.

Truenos fuertes - Para evitarlos o hacer que pasen se funden bolas de cera benditas.

Para evitar los truenos o la caída del rayo es costumbre muy generalizada rezar de rodillas tres veces la siguiente oración y en seguida se reza un credo: ¡Santa Bárbara bendita!

¡ Santa Bárbara sucella,  
Libranos de rayos y centellas!

Se cree que el diablo para recorrer de día la tierra en forma invisible sopla la tierra con toda fuerza levantando una gran polvareda o remolino que recorre en un momento grandes distancias, y para que este no los perjudique hacen la cruz de Dios<sup>(1)</sup> y los afectados o amigos del diablo hacen la cruz de éste.

(1) La cruz de Dios se hace cerrando la mano derecha y colocando el dedo pulgar en la parte superior con la punta levantada.

(2) La cruz del diablo se hace cerrando la mano derecha y sacando la punta del dedo pulgar por entre el índice y mayor.

Localidad - San Pedro Meridiano

Carta No. 85

Moctezuma. Hermandad Nido de Cuervo de Pirais

Notas tomadas del pueblo.

Supersticiones relativas a faunas rurales (I A d)

1. Los cazadores que emplean boleadoras o "lives" acostumbran empapar éstas con la sangre de la primera ave o animal que matan porque la sangre atrae a los demás y el cazador hará buena caza.
2. Un viajero que tiene que dormir durante el camino, toma siempre la precaución de poner los pies para el lado hacia donde se dirige para no encontrar obstáculos en su marcha.
3. Para obtener buena cosecha de maíz hay que desgarrarlos a mano y no quemar los matorros.
4. Para evitar que los nonajos se sequen y conseguir que produzcan más frutos, entierran un perro en medio de sus raíces, porque creen que la sangre del perro reguera y fortalece la savia de la planta.

Localidad. Medina - San Carlos

Escuelas 80-85

Nuestra Hermandad de Honor de San  
(II e)

Refranes - adinanzas

- El que mucho abarca... poco aprieta ✓
- Nos vale un pajero en la mano que cien volados. ✓
- Dime con quien andas, y te diré quien eres. ✓
- El estruendo de recursos, muere. ✓
- La viga en el madero, y la paja en el ojo aguro. ✓
- Escripulos del padre bangaño. ✓
- Una palabra basta para un entendido. ✓
- Para un entendido media arriba, sobra. ✓
- Dieme por un gusto fadec, paguen sus ojos llorando. ✓
- El que por embustero es conocido, aunque diga la verdad no es creído. ✓
- Gomo corrido conoce el portillo. ✓
- Gomo refranado y fomo desmudo. ✓
- La flor se mira, y el poder de Dios se admira. ✓
- Nunca digas, de esta agua no he de beber. ✓
- No es mal saber el que conoce el país. ✓
- Trapatro, a tus gapatros. ✓
- ¡Niño que des, el catano con la tos! ✓
- Tanto vi el cantano al agua, hasta que al fin se rompió. ✓
- ¡Uras verdes!... dijo un gomo

Adinanzas al otro lado

Ordinanzas.

El abanico.

En las manos de las damas  
Casi siempre estoy metido.  
Unas veces estirado  
Y otras veces encogido.

Corona de espinas de jenerista.

Nací de la más humilde  
Y elevé tanto en el vuelo  
Que luego mejor siento  
Que jenerista en el cielo.

La patata.

Hojita verde  
Florita morada.  
¡Bajo está la volada!

Sepulcro de jenerista.

Un hombre murió sin culpa  
Cuyo padre no nació  
La abuela estuvo virgen  
Hasta que el nieto murió.

El pastel

Tapa sobre tapa,  
Corazón de vaca.

Mis ojos son pardos

Mis ojos son par  
Mis ojos son dos  
Mis ojos son todos  
¿Mis ojos que son?

El cernidor

Mama juana tendida  
Triqui triqui por encima.

El waraujo.

El avestruz  
Coracos, barracos,  
Calzones blancos.

Coracos de bronce,  
Hojas de esmeralda,  
Flor de plata  
Fruto de oro.



Localidad. Medinas. San Carlos.

Escuela No. 95

Nostra - Herminia Lida Herrera de Rivas

Admiranzas

Bueyes, arados y aradores.

Dos peludos y un pelado

Y uno que los atiende al lado.

La soldana y la pirla

Cara un hilito

Y pirla un pollito.

El hacha

En el campo qita

Y en las casas se rige.

Localidad Medina - San Carlos

Escuela N° 95

Maestra Herminia Lidia Herrera de Arias

(I B b)

Juegos de sociedad.

Entre los juegos de sociedad, además de los citados en el volante 49. merecen citarse, el latín, el cordero, el cazador etc. que son los más comunes.

El cazador; es un juego para jóvenes y niñas, en el cual el más diestro desempeña el papel de cazador.

Este tiene que preparar todo lo necesario para salir a cazar, poniendo a cada uno de los jugadores el nombre de los objetos o partes de ellos (si los que juegan son muchos) que necesita para ello, por ejemplo el moral, la escopeta o sus partes, los cartuchos, municiones, pólvora etc. Se necesitan tantas sillas como jugadores, ~~menos una~~, y se colocan una a continuación de otras con los respaldos en posición contraria, (es decir que si el respaldo de la primera silla queda a la izquierda, el de la 2ª quedará a la derecha y los asientos quedarán juntos) En seguida el cazador empieza a prepararse es decir a nombrar todo lo que le hace falta, teniendo cuidado de nombrar a todos y éstos a medida que son llamados irán corriendo detrás del cazador (sin poder su sitio) el cual dará vueltas al rededor de las sillas; luego cuando lo cree conveniente dirá que el cazador quiere descansar y tomará sitio en la silla que quiera, teniendo los demás que correr a

3

buscar a los y el que habla, via o queda sin acento de las  
frenadas<sup>(1)</sup>, las que son sacadas o rescatadas suplen  
alguna penitencia.

(1) Alguien objeto que le pertenezca al que da.